



Fot. Laurent.

MURALLA ANTIGUA DE SALAMANCA

Salamanca estuvo muy bien amurallada en tiempos antiguos, y aún conserva algunos restos, en los que el peso de los años se ha encargado de marcar el sello indeleble de la ancianidad, si bien por su recuerdo histórico, respeto y veneración inspiran. Por la antigua Puerta del Sol, o sea a la entrada de la plazuela de San Isidro, atravesaba también la muralla romana, de la cual se han hallado en 1883 grandes sillares de granito y restos de piedras sepulcrales con vestigios de epitafios. Cuenta la crónica que Alfonso VI, en sus campañas por Extremadura, escogía con preferencia como cuartel general a Salamanca, y queriendo ponerla en estado de defensa, en 1147 acordaron los alcaldes y jurados fabricar primero o rehacer el muro de la ciudad, y luego cercar con otro los arrabales, y con el nombre de *muralla vieja* subsistió aquél mucho tiempo, encerrando el núcleo de la primitiva población desde la orilla del río hasta las parroquias de San Sebastián y San Isidro.